ORACIÓN DEL ROSARIO

(Miércoles, 16 de julio de 2025)

IV Congreso Europeo OFS-JuFra

Celebración de Ntrª Srª del Carmen

Guía:

Hoy rezaremos juntos un rosario por la paz, cuántos de nuestros países están pasando por momentos tan difíciles a causa de la guerra y de tantos problemas que necesitan la paz y el diálogo fraterno, nuestras hermanas y hermanos, necesitan nuestras oraciones y también nuestros gestos concretos de ayuda.

MISTERIO GOZOSO DEL ROSARIO

CREDO: Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra; y en Jesucristo, su Hijo único, Nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de María Virgen, padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado; murió y fue sepultado. Descendió a los Infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; ascendió a los Cielos, está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso; desde allí vendrá a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal, Amén.

Dios te salve, María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era, es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

1. La Anunciación del Señor a María:

Virgen santísima e inmaculada, Madre de Jesús y Madre amorosa nuestra, Reina de la Paz, por tu humilde « ¡Amén!» se encarnó el Verbo Eterno del Padre, Jesucristo, el Hijo de Dios, el Príncipe de la Paz. Al dar su vida en la cruz, destruyó la enemistad en su cuerpo. Se convirtió en nuestra paz. Santísima Madre de Dios,

Reina de la Paz, ruega por el mundo entero, y especialmente por los países y pueblos que sufren guerras. Intercede por nosotros la gracia de la conversión de los corazones, para que todos conozcan el amor de tu Hijo, para que el poder de su misericordia y de su perdón venza el odio y la agresividad que reinan en el corazón de los hombres. Porque lo que es imposible a los ojos de los hombres, es posible para Dios.

Padre nuestro...
Ave María... (10)
Gloria al Padre...

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y conduce a todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de Tu Misericordia.

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti.

Oración por la Paz:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz: donde

haya odio, siembra en mí el amor; donde haya

injuria, perdón...

2. La visita de María a Isabel

María, Reina de la Paz, cuando entraste en casa de Zacarías y saludaste a Isabel, ésta se llenó del Espíritu Santo y el niño saltó en su seno. El poder de tu oración de intercesión transforma incluso los corazones más duros llenos de odio, permitiendo que se llenen de la gracia del arrepentimiento. Oh gloriosa Madre del gran Príncipe de la Paz, que bajaste del Cielo para traer la paz al mundo, ruega por toda la humanidad, especialmente por los países y pueblos que sufren la guerra. Que reciban la gracia de superar el pecado de Caín y experimenten un arrepentimiento sincero, que conduzca a la reconciliación y a la unidad.

Padre nuestro...
Ave María... (10)
Gloria al Padre...

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y conduce a todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de Tu Misericordia.

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti.

Oración por la Paz:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz: donde

haya duda, muéstrame fe;

donde haya desesperación, esperanza.

3. Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo

María, Reina de la Paz, tu Hijo Jesús, que es Dios, se humilló haciéndose hombre para compartir con nosotros la grandeza y riqueza de su naturaleza divina.
Santísima Madre de Dios, Reina de la Paz, te pedimos tu incesante intercesión maternal. Ruega para que toda la humanidad reciba la gracia de la purificación del deseo de poder y dominio sobre los demás, que lleva a la violencia y a la humillación de la dignidad de otra persona. Que no haya lugar para la división y la enemistad en los corazones de las personas, para que resuene en la tierra el himno de los ángeles: «¡Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres que gozan de su favor!».

Padrenuestro…
Ave María… (10)
Gloria al Padre…

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia.

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti.

Oración por la Paz

Señor, hazme un instrumento de tu paz: donde

haya tinieblas, que yo ponga la luz; donde haya

tristeza, que ponga la alegría.

4. La Presentación de Nuestro Señor:

María, Reina de la Paz, cuando Jesús fue llevado al templo, el profeta Simeón predijo que una espada de sufrimiento atravesaría tu alma. Anticipó el momento en que soportarías un dolor inmenso mientras permanecías bajo la cruz de tu Hijo.

Todavía estás allí, siendo testigo del sufrimiento continuado de tu Hijo en aquellos agobiados por la cruz de la guerra. Lloras junto a todos aquellos cuyas vidas han sido destrozadas y mutiladas por el odio y la crueldad, por la mentira y la arrogancia. Que tu corazón dolorido nos inspire compasión y nos anime a cuidar de la humanidad herida y rechazada, ayudando así a construir caminos hacia la paz.

Padre nuestro...
Ave María... (10)
Gloria al Padre...

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y conduce a todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de Tu Misericordia.

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti.

Oración por la Paz:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.

Oh divino Maestro, concédeme que no busque tanto ser

consolado, sino consolar,

ser comprendido como comprender, ser

amado, sino amar.

5. Encontraron a Jesús en el Templo a los 12 años

María, Reina de la Paz, tú y José vivieron un momento de profunda angustia cuando buscaban a su Hijo de doce años después de la fiesta de Pascua en Jerusalén. En esa incertidumbre, tal vez sintieron que Él estaba perdido para siempre. Hoy, muchas personas que sufren guerras y conflictos se sienten igualmente confundidas, sumidas en el miedo y la desesperanza. Pueden creer que Dios las ha abandonado. Sin embargo, tú nos recuerdas que Dios nunca nos abandona. Nos mira con amor y perdón, tratando de sanar las heridas causadas por la agresión y la violencia. Santísima Theotokos, Reina de la Paz, ruega por nosotros para que recibamos la gracia de ser verdaderos portadores e
Instrumentos de la paz de Cristo. Ayúdanos a llevar la luz de la esperanza y la misericordia a los lugares donde reinan la desesperación y el odio.

Padrenuestro…
Ave María… (10)
Gloria al Padre…

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu Misericordia.

Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti.

Oración por la Paz:

Señor, hazme un instrumento de tu paz.

Porque es dando como recibimos,

es perdonando como somos perdonados,

y es muriendo como nacemos a la vida eterna.

LETANÍAS FRANCISCANAS A LA VIRGEN

Señor, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, te piedad
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad
Señor, ten piedad.

Santa María, Madre de Dios.
Ruega por nosotros.

Hija y esclava del Rey altísimo
Ruega por nosotros.

Madre de Jesucristo
Ruega por nosotros.

Esposa del Espíritu Santo
Ruega por nosotros.

Señora y Reina
Ruega por nosotros.

Virgen hecha Iglesia
Ruega por nosotros.
Elegida por el Padre
Ruega por nosotros.

Consagrada por el Padre
Ruega por nosotros.

Consagrada por su Hijo Amado
Ruega por nosotros.

Consagrada por el Espíritu Santo
Ruega por nosotros.

Virgen llena de gracia
Ruega por nosotros.

Virgen que tuvo y que tiene todo bien
Ruega por nosotros.

Virgen que acoge la Palabra de Dios
Ruega por nosotros.

Virgen pobre
Ruega por nosotros.

Virgen adornada de todos los dones
Ruega por nosotros.

Virgen adornada a causa de la Encarnación
Ruega por nosotros.

Palacio de Dios
Ruega por nosotros.

Tabernáculo de Dios
Ruega por nosotros.

Casa de Dios
Ruega por nosotros.

Vestidura de Dios
Ruega por nosotros.

Esclava de Dios
Ruega por nosotros.

Madre nuestra
Ruega por nosotros.

Abogada nuestra
Ruega por nosotros.

Reina de la Familia Franciscana
Ruega por nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo
Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo

Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo
Ten misericordia de nosotros.

ORACIÓN FINAL

Santa Virgen María: no ha nacido en el mundo entre las
mujeres ningunas semejante a Ti.
Hija y esclava del Altísimo y sumo Rey, el Padre celestial;
Madre de nuestro Señor Jesucristo;
Esposa del Espíritu Santo.
Ruega por nosotros, con San Miguel Arcángel y
todas las Virtudes de los cielos y con todos los
Santos ante su Santísimo Hijo, Señor y Maestro,
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIONES FINALES

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, Vida, Dulzura y Esperanza nuestra. A Ti clamamos, pobres hijos de Eva desterrados. A Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo. Amén.

Salve, Regina, Mater misericordiæ,

vita, dulcedo, et spes nostra, salve.

Ad te clamamus exsules filii Hevæ,

Ad te suspiramus, gementes et flentes

in hac lacrimarum valle.

Eia, ergo, advocata nostra,

illos tuos misericordes oculos

ad nos converte;

Et Jesum, benedictum fructum ventris tui,

nobis post hoc exsilium ostende.

O clemens, O pia, O dulcis Virgo Maria.

ORACIÓN FINAL

Oración por la paz mundial (Oración por la paz mundial, 1978)

Señor, te pedimos que nos des poder para ser amables, fuerza para perdonar, paciencia para ser comprensivos y resistencia para aceptar las consecuencias de aferrarnos a lo que creemos correcto.

Que pongamos nuestra confianza en el poder del bien para vencer al mal y en el poder del amor para vencer al odio.

Te pedimos que tengamos visión para ver y fe para creer en un mundo emancipado de la violencia, un mundo nuevo donde el miedo ya no lleve a los hombres a cometer injusticias ni el egoísmo les haga causar sufrimiento a los demás.

Ayúdanos a dedicar toda nuestra vida, pensamiento y energía a la tarea de construir la paz, pidiendo siempre la inspiración y el poder para cumplir el destino para el cual nosotros y todos los hombres fuimos creados.

Amén.